

Valladolid - Medina del Campo - Zamora - Salamanca
Lisboa - Coimbra - Porto.

Una visita á los
Estudiantes portugueses

POR LA TUNA ESCOLAR

VALLADOLID-COIMBRA DE 1902

MEMORIAS É IMPRESIONES

POR EL «TUNO»

Antonio Martínez Cabezas.



VALLADOLID.-1902

IMP. Y LIB. DE F. SANTAREN MADRAZO.

G-F 7508

Valladolid - Medina del Campo - Zamora - Salamanca.
Lisboa - Coimbra - Porto.

DG
D
BA

UNA VISITA
A LOS ESTUDIANTES PORTUGUESES

POR LA TUNA ESCOLAR

VALLADOLID-COIMBRA

DE 1902



MEMORIAS É IMPRESIONES

POR EL «TUNO»

ANTONIO MARTÍNEZ CABEZAS



VALLADOLID
IMP. Y LIB. DE F. SANTARÉN MADRAZO.
Impresor del Ilre, Colegio Notarial.

1902



T. 135503
C. 1268044

Es propiedad.



R. 100666

Haciéndome eco de los deseos
de todos los tunos, dedico estas
Memorias é impresiones de nues-
tra visita á Portugal, á la muy
distinguida Presidenta de la TUNA
ESCOLAR VALLADOLID-COIMBRA DE 1902,
la bellísima Srta. María Sanz
Tablares.

El Autor. *D*

A mi entrañable
Amigo Ricardo Allué
Ángel de mi guarda
en este camino de
las letras.

Antonio

Lector amigo:

A instancia de mis queridísimos compañeros los estudiantes de la *Tuna Valladolid-Coimbra*, te ofrezco el relato de nuestra visita á los escolares portugueses, y por tanto al vecino reino de Portugal.

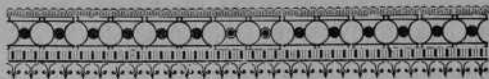
No voy á escribir un viaje que ilustre por el estudio que ensancha el horizonte del pensamiento; tampoco voy á trazar una exacta descripción del país visitado, ni del conjunto que forman en mi mente las impresiones de los lugares, de los hombres y de las costumbres. Para una obra como esa necesitaba de observación libre y tranquila, precisamente tiempo y atención con que yo no he podido contar.

Al atravesar las calles de las ciudades portuguesas en compañía de la estudiantina, grabáronse en mi mal educada memoria, las impresiones gratisimas de un pueblo cuyo corazón y cerebro latía y pensaba al unísono del nuestro.

Los apuntes que vas á leer te los entrego con sentimiento, porque no pensaba en el público cuando en mi memoria los fijé. Con más tiempo podría reunir estos rotos fragmentos de impresiones, ordenarlos y componer un viaje; pero no era esta mi intención y por ello, lector, encontrarás tan solo en estas páginas, fugaces y superficiales impresiones de un estudiante que marcha sin detenerse.

Al publicarlas cumplo un deber, y quien su deber cumple, puede pedir siquiera una cosa: la indulgencia para las faltas que en el cumplimiento de su misión cometa

El Autor.



I



ACE dos años, el día 19 de Marzo de 1900, Valladolid, y principalmente el cuerpo escolar, estaban de gran fiesta.

Accidentalmente vivía entre nosotros un pueblo hermano, que si no lo fuera por su origen, por sus tradiciones y por sus hechos, lo sería por su ciencia, y ésta en aquel entonces estaba á nuestro lado. Los estudiantes portugueses nos honraban con su visita, que si al parecer no tenía otro fin que la alegre diversión de una estudiantina, encerraba importancia trascendental puesto que en ella no solamente se veía la representación genuina de la ciencia — que toda es una — sino la de un pueblo hermano nuestro. Valladolid, la hidalga y noble ciudad, supo obsequiar á sus ilustres huéspedes como se

merecían; las manifestaciones de simpatía, de respeto y de fraternidad hacia los estudiantes portugueses fueron otorgadas no solamente por el cuerpo escolar, que tanto se distingue cuando tiene que hacer patente su noble corazón, su ardiente entusiasmo y su ilustración, sino también por las autoridades vallisoletanas y por el pueblo, ese pueblo que con su presencia corona los espectáculos más cultos.

Después de cuatro días en que el estudiante castellano había fraternizado con el portugués, éste dió por terminada su visita y partió para Coimbra.

Entre los dos quedó sellado un pacto de estrecha é indisoluble unión; de ese pacto nació el grito de *¡¡ Viva la Unión Escolar Ibérica!!*

La visita adquirió carácter oficial. Tenía que ser correspondida: los estudiantes castellanos contrajeron el deber de visitar á sus hermanos los coimbracenses en su propia casa.

II

Para llevar á efecto la visita, se organizó el año anterior una notable estudiantina, que fué dignamente presidida

por el entonces alumno de sexto año de medicina D. Rodrigo Esteban.

Órdenes superiores del entonces Rector Sr. Alonso Cortés, coartaron la libertad de la *Tuna*, y ésta tuvo que variar su itinerario emprendiendo su excursión por las capitales de Galicia. Á pesar de esta contrariedad, los estudiantes no desistieron de su propósito de cumplir la cortés visita á sus compañeros de Portugal. Los trabajos de reorganización de la *Tuna* empezaron de nuevo en Octubre del año anterior, y en el mes de Enero la estudiantina *Valladolid-Coimbra* estaba vigorosamente constituída. La esperanza del éxito de la *Tuna* animaba lo mismo á su Junta directiva que á cada *tuno*; todos ponían de su parte una actividad asombrosa, de la cual nació la unidad de miras, y con ella la disciplina que había de enlazarlos para presentarse como un solo cuerpo y una sola alma ante los estudiantes portugueses.

III

La estudiantina se tituló desde un principio *Tuna Escolar Valladolid-Coimbra de 1902*.

Nombró presidenta á la muy distin-

guida y bellísima señorita María Sanz Tablares, y Damas de honor á las señoritas Conchita Divildos y María Reoyo, que con sus encantadores rostros animaban las ilusiones todas en que cifraban sus esperanzas los *tunos*.

La magnífica bandera que la distinguida señorita María Reoyo hubo de regalar—siendo presidenta—á la *Tuna* del año anterior (que como hemos dicho perseguía el mismo fin), era para nosotros el símbolo de nuestro triunfo, y con él nos echamos por las calles de Valladolid lanzando al aire notas alegres con las cuales saludábamos á las autoridades y á las distinguidas personalidades que nos honraron recibiéndonos.

Más de quince días empleó la *Tuna* en esta gratisima labor, al cabo de los cuales dió por terminados sus compromisos. Antes de salir de Valladolid, tenía que despedirse de su pueblo, y para ello organizó el concierto de despedida, que en el teatro de Lope de Vega se verificó la noche del primero de Febrero del año actual.

IV

En la mañana del 2 de Febrero, Valladolid apareció envuelto en blanco manto

de nieve, helado sudario que cubría el caserío, mullido tapiz que alfombraba las calles. Diríase que las inclemencias del tiempo se oponían á la marcha de la *Tuna* para Coimbra.

A las once y media de la mañana la *Tuna Valladolid-Coimbra*, en los espaciosos andenes de la estación del ferrocarril del Norte, lanzaba al aire los últimos acordes de sus guitarras, que recogía amorosamente el pueblo entero que hasta el último momento la acompañó.

El tren se puso en marcha; en las ventanillas de los vagones se veían las caras risueñas de los *tunos*, cuyas manos agitaban el airoso tricornio, y al mismo tiempo que la distancia separaba al estudiante de su Universidad, se unía en insoluble lazo el adiós del *tuno* con el de la familia y el del amigo

V

Fué Medina del Campo, la histórica villa, donde nuestra *Tuna* debía hacer escala por vez primera. Y á pesar de la nieve y del frío intensísimo que se sentía al llegar los *tunos* á las dos de la tarde, en la estación eran esperados por la Banda Municipal y numerosísimo público

que acompañó á la estudiantina entre frenéticas aclamaciones de entusiasmo, á la Casa Consistorial. Allí la esperaba el Ayuntamiento, en pleno, que tan dignamente preside D. Mariano Fernández de la Devesa.

Fué nombrada Presidenta durante su permanencia en tan histórica villa, la muy bella señorita María Luisa López, que con sus Damas de honor abrigantó el concierto celebrado por la noche en el teatro de Isabel la Católica.

Las autoridades y el pueblo medinense agasajaron espléndidamente á los *tunos*, que nunca olvidarán el buen recibimiento de que fueron objeto.

Zamora, la heróica capital que conserva los restos gloriosos del batallador Cid, fué la segunda ciudad que la *Tuna* hubo de visitar. En ella dió un brillante concierto, que realzó con su hermosura la nombrada nuestra Presidenta, señorita de Vitoria, y que abrigantó con su cooperación el muy notabilísimo orfeón «El Duero», que desde que pisamos dicha capital no nos abandonó un momento.

La *Tuna* llegó dos días después á Roma la chica, la antigua Salamanca, cuna

de la célebre Universidad cuya historia está identificada con la literatura europea y principalmente con la de la península.

El estudiante vallisoletano fué acogido por el salmantino con el respeto y el cariño del colega, que bebe en las mismas fuentes para el día de mañana ser útil á la nación que les instruye.

Visitamos á las autoridades, y dimos dos conciertos que fueron presididos por la nombrada Presidenta nuestra, en dicha capital, señorita Celia González, quien vistiendo rico traje de charra fué la admiración y el encanto de todos los *tunos*.

Esta capital fué la última española visitada por la estudiantina; de ella lleva gratos recuerdos. En la noche del 8 fué obsequiada con un brillante baile en el Casino de la Unión Escolar, que los estudiantes salmantinos organizaron como despedida.

VI

Al amanecer el domingo de Carnaval, el sol luchaba con la bruma de las nubes hinchadas de agua; la tierra española, que atravesaba con rapidez el tren que nos conducía á Portugal, iba desapareciendo insensiblemente como una hermosa ilusión que nos abandonaba.

Llegamos á la frontera, nuestro primer saludo al pisar la tierra de la nación vecina, fué descubrirnos y entonar el himno portugués, cuyos acordes resonaban magestuosos en la estación de Freineda.

Ya entramos en Portugal: el cuadro que se nos ofrece es hermoso, ¡qué vegetación tan feraz! ¡qué horizonte tan inmenso!

El cambio atmosférico es rápido: del frío hemos pasado al calor.

El *tuno*, prisionero en el vagón, cantaba y cantaba. Las ocurrencias estudiantiles salían á borbotones, siendo coreadas por estrepitosa carcajada de los compañeros: la alegría estaba con nosotros.

Llegamos á Pampilhosa á las seis de la tarde, y una vez hecho el trasbordo, cuando el tren quiso arrancar, la penumbra del crepúsculo nos acompañaba; la noche transcurrió para casi todos en vela, y cuando la aurora empezaba á rasgar sus negruras, la conciencia de que nos aproximábamos á Lisboa, vigorizó nuestros cuerpos.

Llegaba á nosotros el suave perfume de los naranjos, los jardines, quintas, glorietas, bosquecillos que pueblan la antigua ciudad mora: la incierta claridad del día fué bruscamente apagada. El

tren se había precipitado en el túnel que da entrada á Lisboa. Un momento de oscuridad y en seguida la luz del día que parecía que venía á darnos la bienvenida al mismo tiempo que nos marcaba el paso á la estación amplia, cómoda, elegante, de una ciudad digna de ser corte y de figurar entre las mejores de Europa.

Ya en Lisboa, el primer saludo, el primer abrazo es para el camarada portugués, que á pesar de lo intempestivo de la hora (5,40 m.) salía en comisión de todos los centros docentes, para ser nuestro guía al Hotel Portuense, que los comisionados de la *Tuna* nos habían preparado.

VII

Día 10.

A las doce de la mañana, después que nuestros fatigados cuerpos ya hubieron descansado, la *Tuna* se formaba á la puerta del hotel para empezar las visitas.

Todos los *tunos* ocuparon el lugar que les correspondía; sus vistosos trajes, sus tricornios de través, sus fisonomías risueñas atraían la atención del público.

Con el paso-doble dedicado á la Presidenta, la estudiantina se puso en marcha

en dirección á «El Lyceo», primer centro docente que había de visitar. Por la carrera fuimos entusiastamente vitoreados; las bellas lisbonenses — desde los balcones — agitaban el pañuelo, lanzaban flores, bolsitas de dulces, saludando así al estudiante español con el entusiasmo del corazón femenino.

Llegamos al salón de «El Lyceo»; su notable *Tuna* entonó á nuestra entrada la marcha real española, cuyos ecos vibrantes agitaron nuestras fibras con el recuerdo de nuestra querida España. Las aclamaciones, los vivas, se trocaban constantemente de los labios del portugués á los labios del español. Aquellos gritos patrióticos se confundían y al confundirse se nos figuraba que no estábamos en una nación extranjera sino en nuestra propia casa.

Se constituyó la presidencia, abrióse la sesión y se pronunciaron muy elocuentes discursos por los señores Humberto Lallemant — en español, por la *Tuna* de «El Lyceo», — Correia de Almeida — por el Instituto Industrial — y Hermano Neves — de la Escuela Politécnica — y por nuestros Presidente, Vicepresidente y Vocales señores Del Valle y M. Cabezas.

En todos los discursos se dedicaron elogios á los dos países hermanos y se

proclamó la fraternidad escolar y unión de los estudiantes.

Después se celebró un pequeño concierto en que se admiraron las notabilidades de ambas *Tunas*, dándose por terminada tan agradable sesión muy cerca de las tres de la tarde.

Desde «El Lyceo» y acompañados de más de cuatrocientos estudiantes portugueses, nos dirigimos al Gobierno Civil, donde nos cumplimentó el Gobernador Sr. Pereira en forma por extremo afectuosa.

Por la noche todos los *tunos* asistimos á los espectáculos públicos, para los cuales se nos habían galantemente proporcionado entradas.

Día 11.

A las dos de su tarde la *Tuna*, constantemente acompañada por sus colegas los estudiantes de Lisboa, fué á ofrecer sus respetos al Ministro de España en Portugal Sr. Polo de Bernabé, no haciéndolo también al Cónsul D. Juan de Castro, por guardar éste luto muy reciente.

Visitamos al Conde de Figueiró. á fin de que tan ilustre titular nos solicitase de SS. MM. una audiencia. No estaba de servicio en palacio, mas el señor Conde

de Ribeiró indicó á nuestro Presidente que se encargaría gustoso de consultar á SS. MM. tal petición, cuya respuesta él mismo había de darnos.

Marchamos después á saludar á nuestra hermana la *Tuna* de la Escuela Politécnica, donde fuimos recibidos espléndidamente, dándonos un concierto en el que revelaron sus aptitudes musicales los estudiantes Alfredo Mantua, Gama, Pisarra, Cabral, Loff y otros

Día 12.

Este día le dedicamos á visitar los monumentos de la ciudad.

Día 13.

A las once de su mañana visitamos el grandioso centro docente de la Escuela Politécnica, donde nuestros colegas nos hicieron recibimiento delirante. Al entrar en el atrio de la Escuela, una verdadera lluvia de flores caía sobre nosotros, al mismo tiempo que nos ofrecían preciosas camelias y violetas. Del atrio pasamos al aula del Cálculo, donde se celebró sesión solemne. En la mesa de la presidencia tomaron asiento el Presidente delegado de los estudiantes de la Escuela

D. Lino das Neves, teniendo á su derecha á nuestro Presidente y Vicepresidente y á su izquierda á nuestro Tesorero y un Vocal. Abrió la sesión el señor das Neves, que en palabra fácil y elegante nos dió la bienvenida; le respondió agradecido nuestro Presidente Sr. Miguel Romero. Hablaron después D. Adolfo Sena y nuestro vocal Sr. Valle.

Tocamos, en obsequio á nuestros colegas, el repertorio de la *Tuna*, y una vez terminado, visitamos todas las dependencias de la Escuela y su Museo.

A la una de la tarde terminó tan grata visita.

Cuando acompañados de nuestros colegas nos dirigíamos á la Cámara Municipal, las demostraciones de entusiasmo se repetían á nuestro paso por las calles de Lisboa. La familia del laureado compositor portugués Sr. Keil, nos arrojó infinidad de flores al pasar por su casa.

En la CÁMARA MUNICIPAL fuimos recibidos por el Sr. Alcalde, Conde d' Avila, que en compañía de los señores Vereadores nos introdujo al Salón de sesiones.

La *Tuna* ejecutó varios números de su repertorio después de una brillante salutación pronunciada por el Sr. Alcalde y contestada por nuestro Presidente.



En el *Colyseu de Recreios* celebramos á las ocho y media de la noche el Concierto, con sujeción al siguiente

PROGRAMMA

PRIMEIRA PARTE

1.º—*Portugal España*, passo-doble para apresentação da Tuna Hespanhola Vallaolid-Coimbra.

Este passo-doble foi escripto expresamente para a Tuna pelo distincto maestro hespanhol SR. MATEO.

2.º—*Les femmes de feu*, suite de valsas de O. METRA, bailadas pelos panderetologos da mesma Tuna.

3.º—*Oratoria fim de seculo*, pelo tuno SEÑOR PRADERA.

4.º—*Silhuetas cómicas*, pelo tuno SR. GARCÍA CRESPO.

INTERVALLO DE 10 MINUTOS.

SEGUNDA PARTE

1.º—*Hymno Academico Portuguez*, para apresentação da Tuna do Lyceu Central de Lisboa, sob a regencia do SR. CARLOS CANEDO.

2.º—*Saudação*, poesia original do SR. SYLVA NEVES, estudante da Escola Polytechnica, recitada pelo autor.

3.º—*Solo de bandolim*, pelo SR. ALFREDO MANTUA, regente da Tuna da Escola Polytechnica.

4.º—*Solo de violino*, pelo SR. CABRAL, 1.º violino da Tuna da Escola Polytechnica.

5.º—*Varias composições musicas*, pela Tuna do Lyceu Central de Lisboa, sob a regencia do SR. CARLOS CANEDO.

INTERVALLO DE 10 MINUTOS.

TERCEIRA PARTE

- 1.º—*Couplets de zarzuelas españolas modernas*, pelo tuno SR. PRADERA.
- 2.º—Apresentação do notavel violinista SEÑOR CASADO, primeiro premio do conservatorio de Madrid e membro da Tuna, que executará o seguinte repertorio:
 - (a) *Phantasia*, de GUILHERME TELL.
 - (b) *Rigoletto*.
 - (c) *Zortzico* de SARASATE.
 - (d) *Jota* de SARASATE.

Os acompanhamentos ao piano serão executados pelo tuno SR. PICÓ.

- 3.º—*Excentricidades comicas é imitações de actores celebres*, pelo tuno SR. GARCÍA CRESPO.
- 4.º—*Aires andaluces*, executadas na viola pelo tuno SR. GUERRA.
- 5.º—*La Estudiantina*, do insigne maestro BRETÓN, para despedida da Tuna Hespanhola Valladolid-Coimbra.

A direcção da scena está a cargo do SEÑOR MARIANO PEINADOR ALONSO, licenciado em direito.

Nuestra pluma resulta impotente para poder reflejar la brillantez que revistió este *saran* académico. Baste decir que el teatro (uno de los mayores de Europa), hace más de ocho mil personas, y que no hubo una localidad vacía, destacándose en los camarotes (palcos) toda la aristocracia lisbonense. Como nota simpática del programa, aparte de los discursos de los señores Presidentes, traslado aquí la brillante *Saudação* que en nuestro obsequio había improvisado el muy

distinguido y joven poeta português se-
ñor d'Azevedo.

SAUDAÇÃO AOS TUNOS DE VALLADOLID.

*Recitada por Hermano da Silva-Neves
no Sarau da 13 de Fevereiro de 1902.*

Hespanha e Portugal! Duas nações
Que vivem abraçadas pela Historia
Embebidas no mar das tradições...

Tradições de gratissima memoria,
Tradições sacrosantas dum passado
Banhadas pelo sol da mesma gloria!

Hespanha e Portugal! tempo doirado
Em que partiam essas náus, á sorte
Buscando o mar das trevas, o ignorado...

E, muitas vezes, encontrando a morte...
Tempo feliz em que entre nós havia
O capricho febril dum povo forte!

Ergamos hoje nossa tez sombria:
Que se oiça a mesma ideia, ó mesmo grito
Da Extremadura até Andaluzia...

Que se oiça e vibre ate'ao infinito
Essa dualidade sacrosanta
Que tem seu nome em letras d' oiro escripto.

E agora, n'esta paz alegre e santa
Na santa Communhão do mesmo ideal
Que dentro da nossa alma se levanta,

Vimos aquí, irmãos de Portugal
Saudar em vos, o queridos companheiros,
A Patria de Zorrilla e Pi y Margall,
O Berço dos heroes, dos cavalleiros!...

FRANCISCO ALVES D'AZEVEDO.

La sala estaba vistosamente engalanada. Las flores llovían sobre nosotros con una profusión indescriptible; el concierto, que terminó á la una de la mañana, no podrá olvidarse de nuestras memorias mientras vivamos, ¡tan grandes y entusiásticas fueron las aclamaciones que nos tributaron!

Día 14.

Visitamos por la tarde el Instituto Industrial, celebrándose en la clase de química solemne sesión, que presidió el señor Telles. Después el Instituto de Agronomía, donde el Director y profesores Sres. Alvares Pereira, L. Paula, Nogueira, Alvas Torgo y Pimenta nos entregaron un magnífico ramo con la siguiente inscripción: *A Tuna Academica de Valladolid, os estudiantes do Instituto Agronomia e Veterinaria—Lisboa 14-2-1902.*

En la Escuela de Medicina, á donde fué una comisión de la *Tuna* presidida por nuestro compañero D. Félix Domingo Calvo, se celebró una solemne sesión, que en el Salón de actos de la misma presidió el Doctor Barreto, que tuvo frases de elogio para los médicos españoles. Le contestó en un elocuente discurso nuestro compañero Sr. Domingo, que fué ovacio-

nado por sus colegas portugueses. Le obsequiaron con un hermoso ramo para que le entregase á la *Tuna*.

EN EL PALACIO REAL

A las cinco y media de la tarde entraba la *Tuna Valladolid-Coimbra* en el palacio de SS. MM. los Reyes de Portugal. La altísima honra otorgada por la excesiva bondad de SS. MM. al recibir la estudiantina vallisoletana, ha sido para nosotros la nota gloriosa de la excursión.

Fuimos recibidos en palacio por el Conde de Ribeiro, que nos introdujo al Salón del Trono, donde nos esperaban SS. MM. D. Carlos y D.^a Amelia acompañados del Príncipe y del Infante.

La *Tuna escolar* saludó por su presidente á SS. MM. y en seguida comenzó el concierto regio por el Himno portugués.

Los Reyes nos dispensaron el alto favor de aplaudirnos con entusiasmo, y por sus indicaciones pasamos á otro salón donde se nos sirvió espléndido *lunch*.

Al pisar el último escalón de la Casa Real todos nos congratulábamos del recibimiento tan solemne como sincero de

que habíamos sido objeto por SS. MM. los Reyes de Portugal.

Nunca le olvidaremos.

Comisionado para preparar el alojamiento de la *Tuna*, yo estaba con dos días de anterioridad en Lisboa; por esto cuando llegó aquélla, ya había recorrido la capital, perdiéndome voluntariamente en sus calles, visitando sus monumentos, sus teatros, sus cafés. Ya había contemplado las plazas del Comercio, del Rocio, de Camões, Restauradores, D. Pedro IV, vagando por la nueva ciudad construída sobre las ruinas de la antigua que en 1.º de Noviembre de 1755 quedó destruída por terrible terremoto, de los más violentos que en el mundo se han conocido. Lisboa ha quedado impresa en mi mente como una hermosa ciudad, informe por lo dilatada, embellecida de jardines, con calles anchas, plazas magníficas y edificios notables diseminados por todas partes con cierto magnífico abandono.

Día 15.

Nuestra misión estaba cumplida en Lisboa; al tenerla que abandonar, honda tristeza se apoderaba de nosotros, pues

eran tantas las demostraciones de cariño que habíamos recibido en la capital portuguesa, que jamás podrán borrarse de la memoria de los *tunos*. No solamente salíamos de Lisboa como se sale de un pueblo donde constantemente el huésped es agasajado, sino que además salíamos con el corazón lleno de nuevos cariños.

Desde la fonda á la estación, á nuestros últimos pasos por las ruas de Lisboa, éramos objeto de delirantes despedidas que nos impresionaban vivamente y aumentaban nuestra gratitud hacia el pueblo lisbonense.

Las últimas flores que desde los balcones arrojaban las bellas señoritas, nos parecían exhalar confundido con su perfume, el aroma de las manos hermosas que las tocaran.

Nuestros guitarros lanzaban por última vez las alegres notas del pasacalle, y el público las acogía con atronadores aplausos y con sinceros vivas á nuestra querida España.

Llegamos á la estación (11,30 m.): los andenes estaban inundados de gente; los estudiantes lisbonenses, que hasta el último momento no nos abandonaron, estrechábannos entre sus brazos como se estrecha á un hermano.

El silbido de la locomotora anunció

la marcha, y cuando distendiendo sus músculos de hierro abandonó lenta y magestuosamente la estación, arrastrando tras sí los vagones, marchaban con nosotros los recuerdos innumerables de un pueblo que nos despedía con sincera efusión, de unos colegas que allí quedaban entristecidos por nuestra separación, y que con elocuentes demostraciones exteriorizaban la viva simpatía que por nosotros sentían.

Al dar el último adiós á la hermosa ciudad del Tajo, al dar el último viva ante su magestuosa presencia, el tren se internó de nuevo bajo la oscura bóveda del túnel y las graníticas paredes de éste apagaron los ecos de nuestra voz.

VIII

Al llegar á Coimbra era de noche, ó mejor dicho lo que en estos climas se llama noche. La luna se elevaba en el firmamento reberverando su luz suave y serena sobre las aguas del Mondego. La silueta de la ciudad se presentaba á nuestros ojos coronada por la torre de su Universidad.

Al apearnos en la estación, quedamos admirados del recibimiento que nuestros

colegas nos hacían. Es imposible describirle. Más de mil estudiantes, catedráticos, autoridades, el pueblo, invadían los alrededores de la estación. Disparos de cohetes, luces de bengala, faroles á la veneciana, se prodigaban en nuestro obsequio.

Después de trocar nuestros saludos con las autoridades y colegas, y una vez que la banda y *Tunas* académicas habían entonado los himnos español y portugués, nos pusimos en marcha hasta la ciudad entre el clamoreo incesante del pueblo.

He aquí el prospecto que llegaba á nuestras manos.

PROGRAMMA DOS FESTEJOS

*que a Academia de Coimbra faz realisar
em honra dos Estudantes de Valladolid
nos dias 15, 16, 17 e 18 de Fevereiro
de 1902.*

SABBADO, 15

Chegada da Tuna Hespanhola—que desde Alfarellos virá acompanhada por uma deputação da Grande Comissão Académica—ás 5 e meia horas da tarde, á estação nova d' esta cidade, onde será aguardada pela Ex.^{ma} Camara Municipal, Corporações civis, Academia, etc.

Em seguida o cortejo dirigir-se-ha pelo Largo de D. Carlos, ruas Ferreira Borges e Visconde da Luz, Praça 8 de Maio e rua de

Sá da Bandeira, ao Theatro-Circo, onde serão dadas aos hespanhoes as boas-vindas pelos presidentes da Comissão Academica e Tuna.

DOMINGO, 16

A's 11 horas da manhã serão os estudantes vallisoletanos recebidos no Paço das Escolas pelo Ex.^{mo} Sr. Vice-Reitor da Universidade e em seguida visitarão a Tuna e a Associação Academica.

A's duas horas realizar-se-ha uma *matinée* no Theatro-Circo, e ás 7 e meia horas da noite serão os estudantes de Valladolid recebidos pela Ex.^{ma} Camara Municipal na sala de honra dos Paços do Concelho.

SEGUNDA-FEIRA, 17

Visitas ao Governo Civil, Quartel-general e regimento 23.

A' noite haverá no *Instituto* uma sessão solemne organizada pela Tuna de Coimbra.

TERÇA-FEIRA, 18

Visita aos monumentos e arrabaldes da cidade, devendo as visitas á Universidade e Muzeu ter lugar entre o medio dia e as 3 hora da tarde.

Finalmente, a Academia de Coimbra offercerá neste dia aos seus illustres hospedes, um banquete de despedida.

Con arreglo á él llegamos al Teatro-Circo siendo aclamados durante la carrera, que estaba brillantemente iluminada y engalanada. Una vez allí, el Presidente de la Tuna de Coimbra Dr. A. da Costa Ferreira, nos presentó al público en un hermoso discurso, que contestó con elo-

cuencia nuestro muy digno Presidente Sr. Miguel Romero.

Día 16.

Visitamos la Universidad á la una de la tarde, siendo recibidos en la Sala *do docel* por el muy Ilustre Vice-Rector doctor Gonzalves Guimarães que nos saludó en un hermoso discurso en el que recordaba las antiguas y hermosas tradiciones de nuestra Universidad. Contestó en levantados conceptos nuestro Presidente.

Cumplido este acto oficial pasamos al salón de la Tuna Académica de Coimbra, donde se nos sirvió delicado *lunch*, que terminó con entusiásticos brindis de los estudiantes portugueses y españoles.

Más tarde nos dirigimos al Teatro-Circo donde habíamos de celebrar el concierto. La sala presentaba un aspecto deslumbrante, los palcos ocupados por las más distinguidas y bellas coimbracenses parecían ramilletes de flores. En las localidades altas apiñábase todo el pueblo, y en las butacas el elemento escolar. Al levantarse el telón los espectadores, puestos en pie, nos saludaban con una gran salva de aplausos.

Ejecutamos, con la Tuna de Coimbra, el siguiente programa:

THEATRO PRINCIPE REAL

Concerto dado pela Tuna de Valladolid-Coimbra em honra de seus illustres irmãos os estudantes de Coimbra.

PROGRAMMA

PRIMEIRA PARTE

- 1.º—*Paso-doble, Valladolid-Coimbra*—por J. MATEO.
- 2.º—*Les femmes de feu*, walsas—por O. METRA, bailado pelos pandeiretas da Tuna Vallisoletana, Felix Domingo, Julio Ducas e Santaren.
- 3.º—Monologo *Causa Criminal*, de D. JOAQUÍN ABATE.

SEGUNDA PARTE

PELA TUNA DE COIMBRA.

- 1.º—*Marcha Real Espanhola.*
- 2.º—*Campanone.*—MAZZA.
- 3.º—*Czarda n.º 6.*—MICHELIS.
- 4.º—*Rapsodia portugueza.*—F. MAZEDO.
- 5.º—*Pasa-calle.*—IBO GOTAS.

TERCEIRA PARTE

- 1.º—Monologo.—*Oratoria fin de seculo*, pelo Sr. Pradera.
- 2.º—O notavel violinista Sr. Casado, 1.º premio do Conservatorio de Madrid, executará varias peças classicas acompanhado ao piano pelo Sr. Picó.
- 3.º—Imitação de varios actores, pelo señor García.
- 4.º—Despedida da Tuna, com a notabilissima jota *La Estudiantina*, do eminente maestro Breton e coplas cantadas pelo Sr. Garcia Valdés.

En dicha función cantó unas malagueñas la actriz española Carmen Cardoso. Se trocaron elocuentes discursos por los Presidentes de ambas *Tunas*, y de la comisión de festejos de Coimbra D. Augusto de Castro, y fuimos obsequiados con una grandiosa corona por la asociación académica de Coimbra. La *matinée*, que terminó á las siete de la tarde, quedó grabada en nuestras memorias como una de las fiestas más brillantemente celebradas.

Desde el teatro, la *Tuna* se dirigió á la Excma. CÁMARA MUNICIPAL, siendo recibida en la Sala de honra *dos Paços do Concelho*, hermoso salón ornado con flores, plantas exóticas, ricos damascos, largas fechas conmemorativas, y entrelazadas las vistosas banderas de España y Portugal. Bajo el dosel de la Presidencia se destacaban los retratos de SS. MM. los Reyes de Portugal. Los invitados, que llenaban la sala, eran catedráticos, altos funcionarios, militares, negociantes y las más distinguidas bellas de Coimbra. Al aparecer las *Tunas* portuguesa y española atronadora salva de aplausos las saludó; á la puerta de la Cámara se dispararon infinidad de cohetes.

Abrió la sesión el ilustre presidente de la Cámara Municipal Dr. Manuel Diaz

da Silva, distinguido catedrático de la facultad de Teología, que pronunció un discurso de primorosa forma y sublimes pensamientos. Hablaron también los señores Costa Ferreira, Augusto de Castro y nuestro Presidente.

Después nos sirvieron exquisito *lunch*, que dió motivo á elocuentes brindis, entre los cuales atrajo especialmente la atención el del Vereador de la Cámara Municipal Sr. Mendoça Cortez. Acto seguido, en el salón, dimos á conocer algo de nuestro repertorio, que nos valió nuevas pruebas de simpatías del público. A media noche terminó tan agradable fiesta, cuyo recuerdo será para nosotros impercedero.

Día 17.

El Regimiento de infantería núm. 23 nos dispensó el alto honor de recibirnos en su cuarto de banderas, que estaba vistosamente decorado con trofeos militares y armas de combate. En el testero del salón veíase el retrato del Rey cobijado por la bandera del Regimiento.

Se nos recibió á los acordes de la marcha real española, tocada por su notable banda, pasando todos los *tunos* por debajo de las banderas española y portu-

guesa que, cruzadas, diríase que era la corona tejida con los lazos de la fraternidad con que el Regimiento nos recibía.

El dignísimo Comandante interino del cuerpo, Teniente coronel D. Flavio Rego, el Capitán Ferreira, el Teniente Cruz, y los Alféreces Marcellos, Braacamp y Jorge Mascaremnas, Apparicio dos Santos Machado y Rocha, nos recibieron con una cortesía y distinción que nunca olvidaremos.

El Teniente coronel Sr. Rego pronunció notable discurso en el que tuvo frases de elogio para el ejército español, recordó que las dos naciones de la península ibérica eran iguales por la raza, por sus hechos gloriosos y por sus descubrimientos marítimos. Durante el acto nos obsequiaron con emparedados, galletas finas y champagne.

Al salir la *Tuna* del recinto donde se alberga el heróico Regimiento 23, sus dignísimos jefes y oficiales nos acompañaron hasta la puerta y nos despidieron con la efusión y cariño de hermanos.

Nos dirigimos después al Cuartel General de la 5.^a división militar, donde fuimos recibidos por el Comandante, Coronel Sr. Gama Lobo rodeado de su Estado Mayor; este ilustre militar portugués nos saludó con hermoso discurso en el que

realzó la nota simpática de la fraternidad de los dos ejércitos español y portugués.

En el GOBIERNO CIVIL, el Gobernador sustituto Dr. Anthero d' Almeida, nos acogió con palabra elocuente y delicada, en la que señaló las visitas de los estudiantes de los dos países, como símbolo seguro de las cordialísimas relaciones que existen entre España y Portugal. Desde allí fuimos al salón de sesiones de la *Asociación Académica* de Coimbra, donde nuestros colegas nos esperaban con los brazos abiertos. Su Presidente el cuartanista de Derecho D. José Ergario Ferreira, nos saludó con un discurso en el que reveló ser orador de los que han de dar gloria y fama á la nación que le vió nacer. Después un delicado lunch que se nos sirvió, dió ocasión á elocuentes brindis.

La Tuna de Coimbra había organizado en nuestro obsequio un solemne *sarau* literario-musical en el Salón de actos del Instituto, que se verificó aquella noche con el siguiente

PROGRAMMA

PRIMEIRA PARTE

Hymno hespanhol }
Hymno academico } pela Tuna de Coimbra.
Allocação pelo II.^{mo} e Ex.^{mo} Sr. Conselheiro
Bernardino Machado.

Allocução pelo Presidente da Tuna de Coimbra.

Solo de violoncello pelo Ex.^{mo} Sr. Fortée Rebello.

Allocução pelo Ex.^{mo} Sr. Augusto de Castro.

Romanza pelo Ex.^{mo} Sr. Luis Pinto d'Albuquerque.

SEGUNDA PARTE

Allocução pelo Ex.^{mo} Sr. José Eugenio Ferreira.

Solo de bandolim pelo Ex.^{mo} Sr. Luiz da Silva Ribeiro.

Versos pela Ex.^{ma} Sra. D.^a Domitilla de Carvalho.

Allocução pelo Ex.^{mo} Sr. João Lucio Pousão.

Versos pelo Ex.^{mo} Sr. Eurico Lisboa.

Hymno hespanhol }
Passa-calle } pela Tuna de Coimbra.

Dia 18.

Durante este día, último de nuestra permanencia en Coimbra, nos dedicamos á visitar la antigua *Aeminio*, la que conserva los restos gloriosos del fundador de la monarquía portuguesa Alfonso Henriquez y de Sancho II O Capello; admiramos sus monumentos, contemplamos detenidamente todas las salas de su famosa Universidad—fundada por el rey D. Diniz en 1308—donde se aprenden las sabias doctrinas de catedráticos tan notables como los Doctores Bernardino Machado, Julio Herriques, de Filosofía;

Costa Lobo, de Matemáticas; Daniel de Matos y Refoix, de Medicina, y Ferreira d'Abreu, Alfonso Costa y Guillermo Moreira, de Derecho; vimos su magnífico jardín botánico, sus hermosas afueras, todo cuanto de notable encierra Coimbra.

Por la noche los estudiantes coimbracenses nos obsequiaron con un gran banquete de despedida, espléndidamente servido por el restaurant del Sr. Velha, y en el que se consolidaron nuestros lazos de unión, al mismo tiempo que se hacían efectivas las despedidas sinceras de nuestros camaradas, puesto que en la madrugada del día 19 marchábamos á Porto.

En nuestro obsequio se publicaron y repartieron unos preciosos versos titulados *Bem Vindos!* de la señorita Domitilla de Carvalho, distinguida Doctora en Medicina, y varios periódicos extraordinarios y únicos como eran *Porta-Ferrea*, *Hespanha é Portugal* y *Saudaçãos*, firmados por Mario Montevio y A. Barca.

Al abandonar Coimbra (6 m.) nos acompañaba el recuerdo de unas manifestaciones tan elocuentes como sinceras, demostradas por los colegas estudiantes coimbracenses

¡Nuestra visita oficial estaba cumplida!

IX

Día 19.

Llegamos á Porto á las 11,40 m. El recibimiento que nos hicieron los estudiantes y pueblo portuense fué tan entusiástico como en Lisboa y Coimbra. La *Tuna* se formó en la estación, donde éramos esperados por comisiones de los centros docentes, estudiantes y numerosísimo público. Tocando alegre pasacalle nos dirigimos por las plazas de Almeida Garrete, D. Pedro y rua dos Clérigos, á la escuela Médica. Marchaban al frente de la estudiantina, sirviéndola de guía, los alumnos del Lyceo, Escuela Politécnica, Instituto Industrial y Comercial, Escuela Médica y la Tuna Académica de Porto, todos con sus respectivas banderas; el gentío que aplaudía á nuestro paso era tan numeroso, que apenas podíamos avanzar en la carrera; de los balcones caía verdadera lluvia de camelias, violetas y rosas, que nos arrojaban las bellísimas portuenses.

Llegamos á la Escuela Médica, donde estaban reunidos todos los estudiantes de Porto. Inmediatamente se constituyó en el salón de actos la presidencia de solemne recepción á nuestra *Tuna*; ocupá-

banla el doctor y catedrático de la Facultad D. Cándido de Pinho con nuestros Presidente y Vicepresidente.

Grandiosos por todos conceptos fueron los discursos pronunciados por dicho doctor Pinho, para saludarnos, y por el también catedrático de la Facultad don Luis Viega; hablaron después el quintanista Sr. Armando Chaves, el segunda-nista D. José Guimaraes, y nuestros Presidente y Vicepresidente para dar las gracias.

El acto, que revistió todos los caracteres de una gran solemnidad Académica, puesto que estaba realzado por la presencia de casi todo el claustro de Medicina, terminó con grandes aclamaciones à Portugal y España.

Al salir la *Tuna* de dicho centro docente fué precedida hasta llegar al Hotel Continental (donde se alojaba) por la magnífica banda de la oficina de San José.

Por la noche celebramos un concierto en el Teatro Príncipe Real, con el siguiente

PROGRAMMA

PRIMEIRA PARTE

A *Tuna Valladolidense* executará as seguintes obras:

- 1.º—*Passo-doble*, Portugal-Hespanha—T. MATEO.
- 2.º—Walsa *Las femmes de feu*, de O. METTRA. Bailados pelos pandeiretistas da Tuna SRES. DOMINGO, SANTAREN e DUCAS.
- 3.º—Entremez

EL CHIQUILLO

original dos irmãos ALVAREZ QUINTERO, desempenhado pelos tunos GARCIA VALDES CRESPO e PRADERA.

SEGUNDA PARTE

- 1.º—Monologo, original do tuno SR. VALLE

NOITE FATAL

Desempenhado pelo tuno SR. GARCIA R. AMADO.

- 2.º—O notavel violinista e tuno SR. CASADO, primeiro premiado do Real Conservatorio de Madrid, executará varias obras classicas, acompanhado ao piano pelo tuno SR. PICÓ.
- 3.º—Imitações de varios personagens celebres, pelo tuno SR. GARCIA VALDES CRESPO.

TERCEIRA PARTE

- 1.º—*Aires Andaluzes*, executados na guitarra pelo tuno SR. GUERRA.
- 2.º—*Couplets*, pelo SR. PRADERA.
- 3.º—Despedida da Tuna com as obras seguintes:
 - A) — *Maria*, mazurka, M. PEINADOR.
 - B) — *A Estudantina*, jota, T. BRETON. Cantando as coplas o SR. GARCIA VALDES CRESPO.
 - C) — *Currito*, tango, OROS.
 - D) — *Viva a fraternidade Academica*, passacalle, S. GARROTE.

La sala estaba completamente llena. Además del discurso de presentación de la *Tuna* hecho con elocuencia por nuestro Presidente y del pronunciado por el segundánista de Medicina D. José Guimaraes, al entregarnos una preciosísima corona de laurel con que la Academia Portuense nos obsequiaba, y que contestó en breves frases el Sr. Valle, merece especial mención el discurso que el cuartanista de Medicina D. Alvaro Teixeira Bastos nos dirigió desde un camarote (palco) y del que por su belleza reproducimos los párrafos últimos.

«Vive-se menos... não digo bem. Hoje vivemos ainda demais d'esse sentimentalismo!

É digo vivemos demais porque o povo portuguez como o hespanhol alimenta-se só do entusiasmo, que é obra que passa, e não vive das obras reflectidas, que são obras que ficam.

E todos nós, meus senhores, que deveríamos reconhecer que a nossa obra é muito outra, nos todos que sabemos que as nossas nacionalidades se afogam na inação, nós, meus senhores, não empregamos os nossos esforços para, n'um limite apoucado que fosse, lhe darmos toda a actividade, toda a intensa vida collectiva, intellectual e moral—que forma o que se deve chamar um povo.

E assim é que as nossas visitas crusam-se; andamos a estreitar laços de fraternidade para melhor nos conhecermos e a verdade é esta—pouco nos conhecemos.

Nas nossas visitas não procuramos approximar-nos por laços de intelligencia; seduz-nos apenas o viver bohemio de uns dias e o

olhar tentador d'uma mulher galante! Andamos a gritar por a fraternidade academica e não damos um passo para a firmar.

Precisamos de tomar outra orientação.

Dentro d'uma guitarra sente-se a alma d'um artista que póde commovernos, mas que não é capaz de convencernos.

Por baixo d'uma capa cheia de recordações amorosas póde haver um coração vibrante, rendido á belleza d'uns olhos fulgurantes e feiticeiros, mas deve haver tambem um cerebro que illacione todos os factos observados n'estas digressões d'estudo.

Em logar das visitas de cumprimentos e auctoridades precisas, onde de ante-mão sabemos o que nos hade ser dito, visitemos os monumentos a que estão vinculadas a arte, a sciencia e o trabalho, unicos factores do bem e da justiça, supremas aspirações das nossas almas sinceras.

Seja sempre esta a orientação que tenhamos em vista para que nos eduquemos de forma a mostrar a todo o mundo que, sendo trabalhadores e honestos, temos direito—sagrado direito—a um logar entre as nações civilisadas e honradas.»

Los números del programa se ejecutaron entre frenéticas aclamaciones del público, que por lo sinceras no olvidamos.

Día 20.

Le dedicamos á visitar los monumentos de la ciudad.

Día 21.

Por la noche dimos el concierto de despedida en el *Real Theatro de S. João*,

dedicado á la sociedad de Porto y á la Academia Portuense, destinando el 50 por 100 del producto líquido á los tuberculosos pobres de Porto.

Con decir que el concierto resultó tan brillante como el anterior, y aun más, puesto que dicho coliseo solo es visitado por la aristocracia portuense, está dicho su resultado.

Día 22.

Coronación á nuestros triunfos en Portugal fué la fiesta con que el Instituto Industrial de Porto tuvo á bien obsequiarnos. Solemne recepción celebrada á las ocho de la noche.

La escalera que da acceso al grandioso salón de actos del Instituto, estaba artísticamente engalanada con trofeos, plantas, lemas académicos y banderas españolas y portuguesas enlazadas.

Fuimos recibidos á los acordes de la marcha real española, ejecutada por la banda de internos de Nova-Cintra; al posar nuestras plantas en el salón, que estaba profusamente adornado, resonaron grandes vítores y aclamaciones.

Ocupaba la presidencia el doctor Pablo Marcellino, director de tan distinguido centro docente, nuestro Presidente, pri-

meranista de Medicina señorita Leonor A. da Silva y los catedráticos del Instituto doctores Antero, Lemos Peixoto, José M. de Almeida y Miguel de Abreu.

Numerosas damas embellecían con su presencia el acto.

Abrió la sesión el Director Dr. Marcellino, que en un elocuentísimo discurso, que revelaba un gran orador, nos dió la bienvenida, siendo tan sincero en sus frases, que no tuvo reparo en declararnos que en Portugal existía *hispanofobia*; abogando muy de corazón porque desapareciese.

Siguió en el uso de la palabra el doctor Adriano Authero, que recordó los hechos gloriosos de ambos países. El estudiante Padua Correia pronunció un concienzudo discurso del cual extractamos muy gustosos los siguientes párrafos.

«Diz que a bisarria com que os dois povos recebem merece dos fancezes a affirmação de que para cá dos Pyrineus todos são fidalgos.

Mas é por essa fidalguia de *grands seigneurs* que se olham sobranceiramente, que em occasião de visitas entre as duas nações, sahem a lume as pyndarisações, e incensos de metaphoras rendilhadas. Transpostas as fronteiras, depois de paralisadas as glorias antigas, cada um saccode a poeira dos sapatos, e reentra na patria diversa.

Mas é erro crér-se que se penetrou o fundo da vida intellectual ou moral dos douspaizes. Erro julgar-se que a comprehensão desceu da superficie.

Se entre o vulgo pesa desde 1640 um con-

ceito errado d'um grande facto historico, esse conceito é propositadamente mantido.

E assim recorda, visto fallar-se de historia, as tentativas de *união* feitas por D. João VI, D. Pedro IV e V. Flóres Estrada, Diaz Moraes, Mendez Vigo e Pastor Diaz, fôram agentes de tentativas. Mas se a união não precede á federação em que cada centro e graphico tenha consciencia da sua autonomia e liberdade dos movimentos. Liberdade que revestiria variadas fórmulas entre os diversos povos ibericos.

Aos arrojados de Portugal e Hespanha responde Salisbury no penetrante discurso das nações mortas e moribundas. E as gerações de *mocidade ardente*, roídas da falha de energia vão construindo os ataúdes acanhados em que se hão-de enterrar os dois grandes povos.

As canções amorosas das tunas não bastam. E' preciso que ao lado d'ellas se erga a noção de justiça, esse imperativo cathegorico da consciencia humana.»

También hablaron Arthur Alberto, Antonio Rodríguez y Mario Pinto, que recitó un lindo soneto, terminando la sesión con el discurso de nuestro Presidente, que sentimos no recordar para fijarle en estas páginas, por lo brillante de la forma y sentido de fondo.

La recepción del Instituto Industrial de Porto es de las que no pueden olvidarse.

La impresión que me ha dejado Porto es gratisima: su *fisonomía* es bastante distinta á la de Lisboa.

Gocé con la contemplación de sus plazas, sus iglesias, sus calles, sus edificios;

llamándome poderosamente la atención su palacio de la Bolsa, Hospital de Misericordia, iglesias del Carmen y San Ildefonso, plazas de D. Pedro y de la Batalla; pero para formar idea exacta de su vida era necesario que me fijase por un instante en sus costumbres: éstas pude notar que son el reverso de las de Lisboa, las encontré más españolizadas.

No satisfecho con esto quise ver sus afueras, donde la naturaleza se muestra espléndida, donde la imaginación se ensancha, donde el alma respira, pues es fama que Porto está orlado de jardines; no me equivoqué. Para reflejar, aunque sea pálidamente, lo que me produjo la contemplación de su vista, voy á trasladarme á su grandioso puente de hierro de D. Luis I. Allí, de pie, á una altura de 50,54 m. sobre el nivel del río, domino la vega de Porto, terminada por bosques de laureles, palmeras y naranjos, espléndidos jardines, alamedas, derrumbaderos fértiles que van al río, casas blancas como gaviotas; todo esparcido en su campo accidentado y pintoresco; todo hacinado y confundido como en *La Afortunada* que describe Tasso. Allí, desde el puente que se alza soberbio sobre las tranquilas aguas del Duero, se contempla el paisaje más hermoso de

Portugal. Reclinado sobre la barandilla me paro un instante. Veo deslizarse bajo mis plantas las aguas murmurantes del Duero, surcadas por buques mercantes de vapor y de vela, y barquichuelas pescadoras. A mi izquierda, en las fértiles orillas donde crece un sinnúmero de árboles, se alza la silueta de hermosa barriada. A mi derecha se yergue orgullosa la Porto comercial, entre cuyas casas se destacan las cúpulas y torres de algunas iglesias. La población de la barriada y de la ciudad cruza sobre el puente, único punto de comunicación entre ellas. Todo pasa ante mis ojos y sin embargo yo no veo nada, me he sumido en una honda meditación. Me encuentro solo en el puente, lejos de mi España amada. Las aguas que á mis plantas corren, parecen pararse como saludándome, me traen el recuerdo de mi patria, cadena de anhelos y de esperanzas risueñas.... Un compañero pasó su mano sobre mi hombre, alcé los ojos y en mi fisonomía debió de leer pensamientos que inundaban mi cabeza, porque me dijo sonriendo, ¿qué te pasa, hombre? Vamos al hotel, que la hora de *chantar* se acerca.

De su brazo caminé rápidamente, cual un sonámbulo, hacia el hotel donde residíamos.

X

Día 23.

Al abandonar la patria del inmortal Camões, enorgullecida por contar en el libro de su historia nombres tan gloriosos como los de Alfonso Henriquez, Gonçalo Mendes, Alburquerque, Almeida (guerreros): Vasco de Gama, Alvarez Cabral, Bartolomé Diaz, Diego Caõ (descubridores): Garrett, Ribeiro, Branco (poetas): Herculano, Diniz, Garcao, Lpieta (escritores): Costa, Castro, Pereira (políticos): Brazao, Roza, Tavarada, Antonio Pedro (artistas): paré un poco á reflexionar los hechos innumerables de que había sido testigo. Discurriendo sobre lo que había visto y sentido, deduje consecuencias. Sinteticé éstas en una, que puede servir de final á estas páginas. La expresión que á cada instante salía de los labios de los portugueses y que se confundía en los de los españoles, el grito de ¡Viva la Unión Escolar Ibérica!

Eran las 7,40 mañana cuando dejamos á Porto y con él á los cariñosos camaradas portugueses.

El gozo de acercarnos á Valladolid, después de un viaje realizado tan felizmente, hacía latir nuestros corazones.

La patria ejerce sobre sus hijos una influencia sólo apreciada cuando se está lejos de ella.

Al despedirnos del suelo portugués, quisimos hacerlo en la misma forma que le saludamos. En la estación de Barca d' Alva—á pesar de la tenaz lluvia que caía—salimos de nuestros departamentos para entonar la magestuosa marcha real portuguesa, á cuyo final dimos los últimos y entusiastas vivas á Portugal, figurándonos que el eco había de transportarlos á las poblaciones que visitamos, para que en ellas, sus habitantes recogiesen nuestro último adiós y con él nuestra gratitud eterna.

APÉNDICE

La Tuna hace constar la gratitud más profunda hacia las atenciones de su excelentísimo é ilustrísimo señor Rector D. Vicente Sagarra, que al concederla permiso para emprender el viaje, la aconsejó sabiamente y la entregó cuantas cartas eran necesarias para su presentación en los centros docentes de Portugal.

Faltaría á un deber de justicia si en estas *Memorias* no incluyese é hiciese

constar el colosal éxito obtenido en los conciertos, por todos los individuos de la *Tuna*, que con un celo y actividad nunca bastante ponderados, ha ensayado y dirigido D. Mariano Peinador, que con la batuta ha sabido alcanzar el triunfo para los simpáticos tunos.

Y entre estos triunfos hay que hacer especialísima mención de las ovaciones conseguidas por el *tuno* primer violinista Adolfo González Casado, hábilmente acompañado al piano por el *tuno* Joaquín Picó.

Si la prensa no hubiese proclamado en sus columnas la gloria artística española que encarna con su violín tan preclaro genio, me vería confuso para encontrar siquiera una palabra que fuese fiel expresión de sus éxitos, éxitos que la *Tuna* considera como propios, y por tanto á ella no la corresponde ensalzar.

Asímismo ha sido objeto de delirantes aplausos el *tuno* César Guerra, que en la guitarra hace primores, hasta el punto de que oyéndole tocar se aprecia en todo su esplendor la melódica armonía de tan precioso instrumento.

También han obtenido triunfos singularísimos el *tuno* Rafael García Valdés, que con sus artísticas «siluetas» ejecutadas á la perfección, y con su finísima

vis cómica para imitar actores, ha llamado poderosamente la atención, siendo objeto de grandes y muy merecidos elogios por los públicos y la prensa portuguesa.

Igualmente el *tuno* Julio Pradera, cantando *couplets* y parodiando de una manera magistral la *Oratoria fin de siglo*, ha conseguido sostener á los públicos en una sola carcajada—durante su presencia en escena,—lo cual dice más que cuanto pudiéramos añadir en su justísimo elogio.

La *Tuna* entró en Valladolid en el tren mixto de las seis de la tarde del lunes 24, siendo recibida por el cuerpo escolar, el pueblo y autoridades.

Cumplimentó á la comisión del Excelentísimo Ayuntamiento, al Sr. Rector y á su Presidenta, en cuya casa se disolvió.

La *Tuna* ha entregado de los fondos sobrantes de su excursión 200 pesetas al Ilmo. Sr. Rector, con objeto de invertir las en *bonos* para los pobres de la localidad, los cuales ya han percibido nuestro donativo

El Sr. Rector y la Presidenta señorita Sanz Tablares han sido obsequiados por la *Tuna* con las preciosísimas coronas de Coimbra y Oporto, respectivamente.

A las señoritas Divildos y Reoyo se las han entregado preciosas corbatas, regalo de nuestras presidentas de honor en las capitales donde se nombraron.

La *Tuna* de Coimbra nos entregó una fotografía de sus individuos, que por unanimidad se regaló á nuestro Presidente.

En Lisboa, una artista española en miniatura, la niña Inesita García, de doce años, nos saludó vistiendo el clásico vestido de gaditana.

Antes de disolverse la *Tuna* ha celebrado dos juntas generales, en las cuales se ha repartido á cada *tuno* un crecido dividendo producto de la excursion.

Se tomaron importantes acuerdos y entre ellos dar sincero voto de gracias al sabio Rector de la Universidad, por haber concedido el permiso á la *Tuna* para salir á cumplir la visita á los estudiantes portugueses. A su bellísima Presidenta señorita María Sanz Tablares, y

á las Damas de honor, las distinguidísimas señoritas Conchita Divildos y María Reoyo. A su muy dignísimo Presidente el distinguido letrado D. Mauro Miguel Romero, que con talento, trato cariñoso y elocuencia ha sabido colocar á la *Tuna* en todos los sitios con los méritos á que se ha hecho acreedora. A su Vicepresidente Sr. Cano, Secretario Sr. Santarén, Tesorero Sr. Pradera, y Vocales de la Junta Directiva, quedando todos satisfechos de sí mismos, con la satisfacción hermosa del que ha sabido cumplir un deber.

Terminó la sesión con calurosos vivas á España y Portugal.



LISTA
DE LA TUNA
VALLADOLID-COIMBRA
de 1902

JUNTA DIRECTIVA,

- D. Mauro Miguel y Romero, *Presidente.*
» José Cano de Santayana, *Vicepresidente.*
» Julio Pradera y Antigüedad, *Tesorero.*
» Pablo Santarén Madrazo, *Secretario.*
» Emilio García y R. Amado, *Vocal.*
» Rafael G. y Valdés Crespo, *id.*
» Luis del Valle y Pascual, *id.*
» Antonio Martínez Cabezas, *id.*

DIRECTOR,

D. Mariano Peinador y Alonso.

PORTAESTANDARTE,

D. Octavio García.

PANDERETÓLOGOS,

D. Félix Domingo.—D. Julio Ducás.

VIOLÍN-CONCERTINO,

D. Adolfo González y Casado.

VIOLINES,

- D. José Graner.
» Luis González.
» Alfredo de la Fuente.
» Julián Izquierdo.

VIOLA,

D. Mariano Rueda.

BANDURRIAS,

- D. Miguel Virto.
» Eduardo Luna.
» Isaac Ojeda.
» Santos G. Santervás.
» Primitivo Alvarez.

PIANISTA,

D. Joaquín Picó.

LAÚDES,

D. Ernesto Calderón.—D. Enrique Barcenilla

BANDOLINA,

D. Julián Ansúa.

HIERROS,

D. Clemente Serrano.

GUITARRAS,

- D. César Guerra.
» Feliciano Estévez.
» Ricardo Zurbano.
» Luis Ojeda.
» Luis Reguera.
» Eloy Sanz.
» Fernando Gago.
» Pablo Gutiérrez.
» Sixto de la Fuente.
» Víctor Serrano.
» Fernando Martínez.
» Fernando Cano.

GROON,

Pedro Fernández.



ESTE LIBRO HA SIDO IMPRESO Á EXPENSAS
DE LA *Tuna*, QUE ASÍ LO ACORDÓ EN
SESIÓN CELEBRADA EL DÍA 25 DE
FEBRERO Á LAS TRES Y MEDIA
DE SU TARDE, PARA QUE
SIRVA DE RECUERDO
Á TAN BRILLANTE
EXCURSIÓN.

No se vende



